

29

129518349

35

DI. HAZ. N. S.

26

AS

W. H. H. H.

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10



ELIAZAR

MANECE DE LA ENAMORADA DE CHRISTO, MARIA DE
Jesus de Gracia.

A Las mugeres discretas
que se precian de entendidas
y de amorosas se precian
de nuestro amante Jesus,
que crió el Cielo y la Tierra,
les pido un rato atencion,
oirán lauros y grandezas
de una niña de seis años,
que admira, pasma, y eleva:
Córdoba Ciudad insigne
cuyas cumbres elevadas
de famosa arquitectura
con rapacejos de rascar,
al Sol sus rayos suspende
con capiteles de plata:
En esta angusta Ciudad,
corte insigne y celebrada
sucedio un dia del Corpus
que despues de rematada
la procesion, y traer
por las calles y las plazas
nuestro Dios Sacramentado
dandole mil alabanzas,
y quando el Señor Obispo
con un Canónigo estaba
platicando del Sermon
de los puntos y substancias,
vieron venir una niña,
que era un hechizo el mirarla.

visitando los Altares,
puesta en Cruz y arrodillada:
su cara es como un lucero
que á seis años no llegaba,
y habia unas suspensiones
que se quedaba elevada.
Reparó el Señor Obispo
en la accion de la muchacha,
dixo el Canónigo luego:
ha visto Usia tal gracia?
Repare Usia en la niña;
es bella quiero llamarla:
Ven acá, niña le dice.
viene luego que le llama:
Aqui tiene Usia Señor
siempre obediente á sus plantas:
una esclava á quien mandar
humilde, obediente, y casta.
Qué politica es la niña!
y tiene buena crianza.
Dime niña, de quien eres?
respondió la vista baxa:
de mi Señor Jesu-Christo,
es todo mi cuerpo y alma.
Qué buena está la respuesta?
parece muger anciana:
dime niña, qué le pides
quando te estas elevada?
Le pido que como es dia

que la religion christiana
celebra del Sacramento
sus benditas alabanzas,
vengo á pedirle á Jesus
que me conceda la gracia
de ser su esposa querida,
ser religiosa Descalza,
porque me tiene robado
el objeto de su gracia.
Dime niña, ese Dios
que tanto le quieres y amas
antes de criar el mundo
dime niña, donde estaba?
Señor: estaba en sí mismo
todo el poder de su gracia,
porque Dios no tuvo Padre
ni fué formado de nada
antes de todos los siglos.
Dios en sí mismo: estaba.
Dime, de que fué formado
en las virgenes entrañas
de nuestra Madre Maria
ese Jesus á quien amas?
Se rió un poquito y dixo:
la pregunta me ha hecho gracias;
de la mas preciosa sangre,
suprema y calificada,
de su corazon sagrado,
madre de toda mi alma.
Valgame Dios: la chiquilla
no es un portento escucharla!
Dime para que Dios baxe
á la hostia consagrada
hacen muchas oraciones,
ó dicen muchas palabras?
Con cinco palabras solas
Christo de los Cielos baxa;
y viene á las propias manos
del que la hostia consagra.
Niña no las sabes tú?
Bien las sé, pero no es tanta
mi dignidad, no tenemos
las mugeres dicha tanta
para poderlas decir:
dixo el Canónigo, son malas
las mugeres, y por eso
no merecen dicha tanta.

Se puso coloradita,
alzó los ojos y habla:
Sabe Usia lo que ha dicho?
parece no ha dicho nada
en despreciar las mugeres,
y por ese suelo echarlas,
siendo la cosa mejor,
digna de ser alabada,
que crió mi amante dueño
con el poder de su gracia.
Pongamoslo en conclusion,
y si Usia á mi me gana
haré yo un solemne voto
con todas sus circunstancias,
de rezar todos los dias
puesta en cruz y arrodillada
siete Credos, porque Dios
lleve á los Cielos su alma:
y si yo le gano á Usia
en pago de aquesta gracia,
me ha de dar Usia un dote
que esa es toda mi esperanza
Usia dehen... hombres,
y yo que estoy agraviada,
defenderé las mugeres,
porque es muy mia la causa,
dice el Canónigo, yo
aborto: estoy de escucharla,
sin sentido y sin juicio
me ha dexado la muchacha;
no solo responde á todo,
sino que pide campaña;
el dote te lo prometo,
como me ganes las basas.
Las basas han de ser cinco
porque son cinco las Llagas
que mi amado Jesus tiene
en su cuerpo bien selladas;
echa una, pues te finges
del todo tan agraviada.
Pues si he de ser la primera
en el nombre de Dios vaya.
Una muger mereció
que todo un Dios se humanara
para que encarnase su Hijo
en sus virgenes entrañas,
para redimir al hombre:

Alceme Usia está basa
con un varon que merezca
hechos de tanta importancia;
á esto se encogió de hombros,
y dixo: no puedo alzarla.
Vamos á otra, otra vez,
esta es la segunda basa:
Una muger mereció,
que todo un Dios le llamara:
Madre mia muchas veces,
lumbre de toda mi alma,
en vuestras entrañas puras:
fué concebido sin mancha
de pecado original,
alceme Usia esta basa
con un varon que merezca:
una tan lucida hazaña,
á la que se encogió de hombros,
y dice, no puedo alzarla.
Vamos á otra, otra vez,
que van de hilo las basas;
esta por ser la tercera
ha de ser bien luminada.
Una muger mereció
que la Trinidad Sagrada
en el vientre de su Madre
tres veces la visitara
antes que fuese nacida,
alceme Usia esta basa
con un varon que merezca
hecho de tanta importancia.
Quédense quieto los naypes,
que tengo yo con que alzarla,
entre los hombres hay uno,
que es el todo de la gracia,
que es mi Sr. S. Josef,
pabellón de gloria tanta,
que en su mano floreció
un palo que seco estaba.
Tenga Usia quieto los naypes,
aun no la tiene ganada:
Concedo en mi corazon,
mi vida, potencia y alma,
que mi Sr. S. Josef
es el todo de la gracia,
que es Inspector general
con la insignia de la vara,

mas sabe Usia porque tiene
altura tan elevada?
Por recibir por esposa
á una muger que se llama
Maria, ese es mi nombre,
yo tambien tengo esta gracia.
Con que segun por lo visto
la muger es la que gana:
diga mi Señor Obispo
quien ha ganado la basa:
tírala niña que es tuya,
merecida y muy ganada.
Vamos á otra, otra vez,
una muger mereció
que Teresa le llamaban,
y ahora Santa Teresa
todos los christianos llaman,
que todo un Dios le dixera:
Teresa, si no criara
este mundo, por criarte
á tí sola, le criara,
porque me tiene rendido
el objeto de tu gracia:
es mucho lo que te quiero,
alceme Usia esta basa
con un varon que merezca:
una tan lucida hazaña:
quédense los naypes quietos
que yo tengo con que alzarla.
Entre los hombres hay uno,
que es el todo de la gracia,
que es S. Juan Evangelista,
que con Dios se acompaña,
fué anunciado, y en el mundo
siempre á su lado se hallaba.
Tenga Usia los naypes quietos,
aun no la tiene ganada,
concedo en mi corazon,
mi vida, potencias y alma,
que S. Juan Evangelista
es el todo de la gracia,
que es Capitan general
en esa gloria elevada:
pues sepa Usia, que si tiene
altura tan elevada,
es porque lo ha criado Dios
para la custodia y guarda.

de una muger en la tierra,
para que le acompañará,
Con que segun por lo visto
la muger es la que gana.
Decida el Señor Obispo,
quien ha ganado la basa.
Tírala niña que es tuya,
merecida y muy ganada.
Vamos á otra, otra vez,
que es con la que se remata.
Habiendo venido Dios
para tomar carne humana
de nuestra naturaleza,
venida tan deseada.
Una muger dió su vientre,
para que Dios encarnara.
Una muger dió su pecho
para que se alimentara.
Una muger dió su sangre
para que Dios se formara:
y el varon por ser tan bueno
por Dios que no quiso nada:
y para Sacramentarse
dos especies ó substancias
las mejores que crió
con el poder de su gracia,
que son el vino y el pan,
en aquestas dos substancias
se queda Sacramentado
porque son buenas entrambas;
y para hacerse Dios hombre
del varon no quiso nada.
A esto dice el Obispo,
nunca pensé ver tal gracia,
no vuelva Usia á arguir
otra vez con la muchacha,
dice el Cónonigo, yo
absorto estoy de escucharla,
sin sentido, y sin juicio
me ha dexado la muchacha,
mas su Ilustrísima sepa
que ella es del Cielo enviada,
ó habla por boca de Christo
ó el Angel que le acompaña
es Custodio y quiere ahora
que le celebren sus gracias;

bendita sea tu boca
que con tanto primor habla.
El dote tienes ganado,
y te empeño mi palabra
de valerte en quanto pueda
si la vida no me falta.
Dame un abrazo mi niña
que te quiero mas que al alma:
eso no lo haré, Señor,
no se me quede la maña
el abrazar á los hombres
que es una gente muy mala
y luego mi Madre riñe.
Y su Ilustrísima estaba
contentísimo y alegre
escuchando la muchacha:
dice: quieres recibir
aquel pan de dicha tanta?
dice: ese es todo mi deseo:
llevar mi esposo en mi alma,
le dieron los Sacramentos.
Y entre los dos la llevaban
á su casa, y á su Madre
le dice que se vá
sin detenerse un instante
en el Convento á dexarla
que si quiere acompañarle
que lo harán de buena gana.
Dixo la Madre, que sí,
y en Santa Maria de Gracia
la metieron Religiosa,
donde con grande eficacia
y documentos christianos
las almas arrebataba.
Murió aquesta Religiosa
sin calentura ni nada:
y la hallaron de rodillas
puesta en Cruz, elevada.
Y un letero que decía
con letras de oro formadas:
En amor de Jesu-Christo
murió esta dichosa alma;
que por esto se le dice,
y por esto se le llama
la enamorada de Christo
Maria de Jesus de Gracia.

F I N.



